

ADELANTE

PORTAVOZ DE LA JUVENTUD

REDACCION Y ADMINISTRACION:
Dr. Llansó, 55-(Teléfono, 17)

Mahón, 31 de julio de 1938

Número 39
AÑO III IV EPOCA

VAN TRAS...

El Paraiso Capitalista

La incapacidad de la clase capitalista para seguir dirigiendo la vida económica de los pueblos alcanza, cada día que pasa, mayores proporciones de tragedia infinita.

Los «escribidores» a sueldo del capitalismo podrán intentar con su «prosa literaria» desvirtuar el origen del mal, cuyas consecuencias sufre toda la humanidad.

Pero las realidades del diario vivir, descubren a los ojos de los más profanos, la verdad y muestran las lacras de una sociedad injusta que, por serlo tanto, no puede subsistir si no es anulando a la clase social que produce con su esfuerzo la potencia económica de los pueblos.

Queremos ofrecer a nuestros camaradas un botón de muestra.

La Revista Internacional del Trabajo (abril de 1933), nada tocada de marxismo, publica la estadística del paro forzoso en veintidos países.

La cifra total de obreros en paro forzoso en los países que se cita alcanza la cifra de NUEVE MILLONES.

Nueve millones de criaturas humanas con potencia creadora de trabajo, en posesión de su capacidad física e intelectual, a los cuales el régimen capitalista condena a una vida de privaciones y de miseria para defender sus privilegios de clase dominante.

En la relación de países que se cita figura Alemania con un total de 1.223.065 obreros parados.

En esa relación no están incluidos los obreros que trabajan provisionalmente en las obras públicas, ni tampoco aquellos otros que se encuentran en los campos de trabajo.

Francia tiene medio millón de obreros parados.

Inglaterra tiene 1.810.421.

Checoslovaquia figura con más de medio millón de obreros en paro, y Suiza con cien mil.

La realidad que se desprende de estas cifras demuestra con claridad meridiana que la clase

capitalista es incapaz de seguir asumiendo para sí la función ordenada del trabajo, su distribución y reparto equitativo de la riqueza que representa.

No se culpe a los sistemas de gobierno establecidos de la responsabilidad única de estos hechos. Cúlpese solamente al sistema social que el capitalismo representa, el cual, al convertir al hombre asalariado en una pieza más de la máquina cuya propiedad la burguesía detenta, produce todo el cortejo de miseria que sigue a los millones de hombres sin trabajo.

Alemania, donde la clase trabajadora está sometida a toda clase de tiranía y donde los más elementales derechos de defensa colectiva, el capitalismo no ha podido evitar con su fuerza correctiva que paseen sus miserias por las calles de Alemania, millón y medio de hombres parados.

La fuerza pública les impedirá gritar y reclamationar sus derechos innegables, pero lo que no podrá evitar es que muestren en su dolor los resultados del sistema social que les oprime.

La Francia republicana, en su lema de igualdad, fraternidad y libertad, no puede negar que diariamente se le mueran de hambre medio millón de hombres en paro forzoso. Medio millón de criaturas humanas que saben y que quieren trabajar y si no lo hacen es porque el capitalismo les niega los medios para hacerlo.

Inglaterra, con su poderío económico, forjado con el dolor colectivo que los obreros de las colonias sufren, tiene que soportar la presencia de dos millones de hombres útiles para el trabajo que viven amarrados a la miseria porque así conviene al interés del capitalismo.

En regímenes de gobierno republicano, monárquico o dictadura fascista, mientras los instrumentos de trabajo sean de propiedad individual, el hambre física la carencia de cultura y la posibilidad constante de una guerra serán las perspectivas que se ofrecerán permanentemente a los obreros de todos los países.

En España, cuando se produjo la subversión

militar, teníamos más de un millón de obreros parados.

No se puede imputar—como lo hacían nuestros enemigos—a las leyes sociales de la República ese desmoronamiento de los trabajos en España, ya que las cifras de parados forzosos alcanzan su índice más elevado en los años 1934-1935 y primer trimestre del año 1936, en los cuales, España entera estaba sometida a la tiranía feudal del capitalismo y de la reacción.

El paro se produce en todo el mundo capitalista, porque la burguesía deja incultas las tierras y paraliza sus factorías y talleres a fin de sostener en el mercado de la producción, precios que permitan saneados dividendos.

Para la burguesía no fué nunca una preocupación que los obreros se mueran de hambre. A quien desaparece, se le sustituye. La oferta de brazos que se alquilan para poder «vivir» es infinita.

Contra este sistema social, que produce subversiones como la que sufrimos los españoles; contra una clase social que ofrece al invasor la riqueza del suelo español para compartir con él su dominio de la tierra y de los hombres, luchamos en esta guerra de independencia.

Nuestra victoria sobre el fascismo internacional nos permitirá aventar para siempre el problema del paro forzoso, edificando una nueva estructuración de la economía que permita asegurar a cada ser humano su derecho innegable a vivir.

Ningún joven español se extralimitará en sentido alguno. Una sola obediencia: la de los mandos, conscientes, del pueblo. Una sola aspiración: trabajar para la Guerra

LA CULTURA al alcance de todos

España nos obliga a aprender todo lo que nuestra inteligencia pueda abarcar y el camarada que no haga tal cosa, hace mal a la República y a sí mismo.

Si tenemos en cuenta los medios de destrucción empleados por nuestros adversarios si pensamos un poco en lo que deberá ser nuestra Nación una vez haya conseguido la victoria, sacaremos la inequívoca conclusión que no será una tarea fácil, y en la cual serán necesarias muchas inteligencias, para reconstruir lo que el fascismo en su barbarie nos destruye.

Los hombres sabios, las inteligencias, tendrán que salir del pueblo, de este pueblo que hoy derrama su sangre generosa para defender sus derechos y sus libertades. El analfabeto será un ser despreciable, pues si anteriormente se le ponían todos los obstáculos posibles para que no pudiera aprender, hoy tan solo encuentra facilidades. Son muchos los miles de soldados que las Milicias de la Cultura han enseñado a leer y escribir. Son muchos los Mandos y Comisarios que anteriormente eran obreros manuales, y hoy cumplen maravillosamente su cometido. Pero para ello a sido preciso

que se capacitara que pusieran todo su interés para conseguir la ciencia y una vez en los puestos de mando, de responsabilidad, activan aun más su interés en conseguir los conocimientos precisos para perfeccionarse diariamente.

Para que los soldados y marinos no tengamos que pasar nuestras ociosidades en cosas varias e inútiles, tenemos nuestros rincones culturales, en los cuales tenemos que pasar todo el tiempo que tengamos libre.

En ellos encontraremos nuestros mejores camaradas, los libros y ellos nos descubrirán cosas ignoradas, que beneficiarán nuestras mentes.

Y cuando libres y felices nos incorporemos a la tarea de levantar una Patria nueva y equitativa, encontraremos suficientes capacidades, que aun siendo adquiridas bajo la metralla traicionera, sabrán ser dignos precursores de los que con su sangre fructificaron la generación del porvenir.

GUMERSINDO CERVERA

DEL GRUPO DE EDUCACION
DEL MARINO BASE NAVAL

Guerra y deporte

En la guerra moderna, uno de los factores más decisivos es el material técnico y mecánico. Correspondiendo a las veloces armas automáticas, hemos de oponer un ejército que su mueva con el máximo de velocidad y precisión, a fin de obtener las ventajas consiguientes, con el mínimo número de bajas.

Esto precisa que los soldados que compongan este ejército tengan la mayor resistencia física, y el mejor medio para obtener estas cualidades, es practicar el deporte.

Así el deportista bien entrenado en «steeple-chase» será el mejor combatiente en las carreras sobre el terreno y en el asalto de trincheras; el buen deportista en lanzamientos, será el mejor lanzador de granadas; y en marcha de resistencia, o en cualquier operación, el que tenga el cuerpo acostumbrado al ejercicio no sentirá fatiga alguna.

En las guerras se ha demostrado bien claramente la importancia de este entrenamiento deportivo en el ejército. En la guerra europea, el mejor ejército fué el de los Estados Unidos, porque se obligaba a practicar el deporte a todos los soldados.

Esta experiencia es la que ha motivado en todos los Estados modernos, la

práctica de la cultura deportiva en la juventud, para disponer de un ejército fuerte y de la mayor resistencia posible.

En provecho de la Patria invadida y en el vuestro propio. ¡EDUCAOS FISICAMENTE CAMARADAS!

MARIO GARCIA

Acto de propaganda

La Alianza Juvenil Antifascista de Menorca, celebró el pasado domingo un gran acto de propaganda por medio del micrófono de la Subsecretaría de Propaganda. Hicieron uso de la palabra, Aurelio Lozano, Mercedes Vacarises y José Casteyó de las Juventudes Libertarias; Gabriel Juanico, Zoé García y Gaspar Melsión por las Juventudes Socialistas Unificadas.

Todos los oradores desarrollaron temas de gran interés y manifestaron la firme compenetración existente entre ambas Organizaciones.

«ADELANTE» saluda a la Alianza Juvenil Antifascista, a la que augura una acertada y fructífera labor en pro de la causa de la independencia de nuestra Patria.

A la vez que ofrece sus páginas a la Organización máxima de la juventud en Menorca.

El Socorro Rojo Internacional y su obra en Menorca

Por J. LOPEZ MORILLO
Secretario general del S. R. I. de Menorca

El Socorro Rojo de Menorca tiene vida activa desde Enero de 1937 a pesar de que su constitución data de mucho antes del levantamiento sedicioso de julio y precisamente desde las jornadas revolucionarias de octubre del 34 en que su solidaridad se hizo sentir en la aplicación de ayuda a nuestros camaradas presos y perseguidos.

Su actuación, fecunda en extremo, abarca un radio de acción tan prolongado que es difícil concentrar toda la actividad de sus ocho secciones y de sus miles de afiliados, con que cuenta en toda la Isla, en un resumen a la fuerza breve, de su desenvolvimiento.

Son verdaderas pruebas de voluntad y sacrificio que nacen desde las campañas clandestinas más heroicas para recaudar dinero conque apoyar a la acción revolucionaria de las masas, y legón a
(Pasa a la tercera pág.)

Atender y resolver cada problema del soldado

El soldado, el hombre, es un capital incomparable. Con él forja nuestro pueblo su fortaleza inextinguible, nuestro Ejército; su potencia creciente y arrolladora.

El soldado que nuestra patria colma en la conciencia de su causa, en la defensa ardiente de la independencia y de la República, es un héroe magnífico en el campo de combate. De estos hombres, que forman filas inmensas ha hecho España esa recia barrera que se opone a las ansias extranjeras de dominarla y despedazarla. Estos hombres, soldados, jefes y comisarios, son nuestra gran muralla.

Pero el hecho de que el soldado esté cada vez más identificado con la grandeza sagrada de la lucha, no quiere decir que la multitud de pequeños problemas aparentemente insignificantes y sin interés, que se producen continuamente en la vida del soldado no hayan de ser atendidos con idéntico o superior celo que los grandes problemas de la batalla.

Si el soldado es el factor vital, del cual extrae el pueblo su potencia, todas las cuestiones que estén relacionadas con su fortalecimiento moral y combativo, con su vida en la campaña, tienen que ser celosa y cariñosamente cuidadas y puesto un esmero particular por resolverlas rápidamente.

La conciencia política del combatiente no puede ser motivo para desestimar o relegar a última importancia sus pequeños asuntos. Al contrario. Si el soldado ve que sus solicitudes más ínfimas son atendidas con esmero y que hay la voluntad firme de cumplirlas, él mismo será el primero, no sólo en soportar las contrariedades y privaciones que la guerra acarrea, sino que incluso frente a ellas será el portavoz de una moral firme y vigorosa que las supere.

El mando de una pequeña o mayor unidad, el comisario, tiene que ver siempre en la atención del soldado una parte primordial para la eficiencia y unidad de sus tropas.

El jefe de una compañía, como el delegado político, han de saber, no solo atender, sino incluso vigilar sanamente, las necesidades de sus hombres. Familiarizarse y encariñarse con ellos, a través de este interés celoso por todos estos problemas. El mando no es algo por encima, absolutamente, de las masas de hombres que tiene que dirigir, y la eficacia de su dirección en el combate estará determinada, en gran parte, por la confianza fraternal que haya sabido ganar con su comportamiento entre las tropas que dependen de él.

El mando militar y político de toda unidad militar popular debe ser una parte práctica, no solo teórica, de sus fuerzas armadas.

Estrechar sólidamente sus lazos con los hermanos que él ha de conducir al combate. Y para que haya una disciplina, una confianza, una fe robusta y auténtica, el soldado debe ver en su jefe y comisario, más que al hombre superior por sus grados, al maestro y consejero que tiene en su conciencia, preocupándole, todo lo que forme parte de la vida de sus soldados. Que vive entregado con obsesión a las atenciones y educación de sus hombres.

Así los hombres serán buenos luchadores y sus jefes mejores mandos.

GASPAR MELSION

El S. R. I. y su obra en Menorca

(Empieza en la segunda página).

las grandes obras de solidaridad que dan vida a situaciones económicas verdaderamente considerables.

Así vemos a nuestra organización en sus principios entregada a la tarea de recaudar dinero, ropas, comida etc. para destinarlo a la Península, produciéndose bajo los activos trabajos de las secciones de Mahón y Ciudadela varias expediciones que logran merecer más adelante la justa correspondencia de agradecimiento. Siguen la organización semanal de ayuda a los pueblos más afectados por la bárbara represión fascista, distinguiéndose la organizada por el Comité local de Ciudadela en favor de Madrid que logra reunir varios miles de pesetas.

Pero las actividades del S. R. I. tenían que entrar forzosamente a una mayor realidad en el transcurso de que la guerra prepara una vida más difícil para la Isla, y es cuando con mayor observancia se renuevan nuestros cuadros de dirección se refuerzan nuestros métodos de trabajo, y se alinean una serie de posibilidades a prueba del irreflexible deber moral que justifica nuestra existencia, entrando en esta forma dentro de una época de profundidad societaria, de movimiento constante que logra alcanzar nuestras más elevadas aspiraciones.

De esta forma, centenares y centenares de criaturas cuentan ya con el apoyo del Socorro Rojo, quien les provee de azúcar, de leche, de jabón, de material escolar y de chucherías conque premiar su infantil voluntad de sacrificio para la guerra. Centenares de centenares de ancianos ven en el S. R. I. el organismo que atiende sus aspiraciones y les ayuda hora con sus donativos de alimentos, hora con los de ropa y otros efectos, a sobrellevar los horrores y las privaciones de esta contienda. No pocos enfermos faltos de medicinas y alimentos bendicen a tan benéfica organización que frente a todos los inconvenientes de la situación, les procura lo indispensable para su existencia.

Paralelo a ello se movilizan las energías y es el Comité local de Ciudadela, quien da la pauta de como se trabaja para la victoria construyendo grandes refugios contra los ataques de la aviación y movilizándolo a los niños para que, con sus gracias originales, nos recuerden a todos los ciudadanos el deber moral de contribuir con nuestra ayuda material a la causa antifascista. Y en una labor de inteligencia y constancia los mismos niños forman grandes grupos artísticos que saturan al propio tiempo nuestra retaguardia de optimismo y voluntad en constantes representaciones teatrales.

Pero no para aquí el esfuerzo de nuestra gran Organización; es preciso ampliar su sistema de ayuda y se logra con una activa propaganda internacional que colma al máximo nuestras ansias, dando un verdadero resultado positivo, y constantemente son enviadas mercancías por la Oficina Internacional de la Infancia, la Central Sanitaria Internacional y el pequeño y gran Comité de ayuda a Menorca de Marsella. Entonces es precisamente cuando nace la idea de hacer algo grande: construir un Hospital de Sangre tan necesitado en la Isla para hacer frente a su propio destino. Y firmes en esta idea elevamos a la realidad esta importante obra que pasará a la historia como uno de los más grandes esfuerzos del proletariado menorquín en favor de la guerra. En torno a ella van girando todas las energías de nuestra Organización, miles de pesetas salidas céntimo a céntimo de los bolsillos de nuestro pueblo y de nuestros abnegados soldados, verdaderos ejemplos de trabajo y de entusiasmo que pronto se verán compensados con la victoria de unas ilusiones correspondidas.

No obstante, ello no paraliza nuestras primitivas funciones y al igual contribuimos materialmente a cuantas obras de carácter popular se organicen, sea cual sea el partido que las patrocina, como también a todas las familias necesitadas que tienen la desgracia de verse en una situación precaria y precisan del apoyo de nuestra Central, sin olvidar a nuestro heroico Ejército Popular al cual hemos tratado en todo momento de obsequiar con hermosas colecciones de libros de recreo y estudio.

Es toda una labor de conjunto llena de grandeza y de espíritu antifascista coronada por el acierto de una línea justa y firme que encarna todos los sentimientos políticos del Frente Popular. Una tarea que merece la estima de todo un pueblo que lucha unido a su afán de elevarse y de construir. Un trabajo que forma parte integrante del afán de defender la libertad, la cultura y el progreso de nuestra Patria humillada. No menos podíamos hacer, fieles a nuestros principios y a la tradición gloriosa de nuestra Central Internacional. El cumplimiento de nuestro deber lo exigía así.

De esta forma, con razón puede proclamarse que nuestro S. R. I. es la organización de lucha del pueblo antifascista menorquín.

Opiniones sobre la Alianza Juvenil Antifascista

(Comienza en la 4.ª pág.)

La ponga en condiciones de ser fuerte para luchar, porque tenemos en cuenta que las luchas sociales, desde los principios de la Historia, fueron siempre las luchas de los fuertes contra los débiles. Pero, a mi entender, ha de tenerse la precaución de que la juventud no desvíe demasiado sus aspiraciones sociales.

No obstante los acuerdos de la A. J. A. ha de llevar a cabo sobre este problema, creo que la cuestión se ha de solucionar favorablemente en lo sucesivo. Hay que tener en cuenta que la educación de la juventud comprendida en esa edad ha de tener su principio en las Universidades y en los Centros de estudios agrícolas e industriales.

La juventud, en el régimen burgués, indudablemente siempre tenía que ingresar en los lugares de producción como un vulgar aprendiz o como un pinche. Mientras en lo sucesivo, los jóvenes de corta edad aplicarán esa capacitación a que aludimos haciendo se acreedores a un puesto de consideración y respeto.

Desde ahora en adelante, los jóvenes encontrarán ocupación fácilmente sin que esto signifique una explotación indigna de menores.

Contra todo esto, también hemos luchado en el pasado—nos ha dicho, finalmente, el compañero Melsion.

NEOFITO

La vanguardia del proletariado en la lucha por su independencia

El Grupo de Educación del Soldado n.º 8 (La Mola) ha dirigido al camarada Secretario General de la J. S. U. de Mahón la siguiente comunicación:

«En reunión extraordinaria celebrada para conmemorar los dos años de heroica resistencia contra la invasión de la hiena que asola nuestro suelo patrio, se acordó dirigiros un expresivo saludo, y exhortaros a que sigáis conduciendo adelante el movimiento de la gloriosa juventud menorquina.»

ADELANTE hace público el espíritu que anima al Grupo de la Mola y espera que toda la juventud menorquina sabrá, si el caso llega, comportarse como lo que somos

LA VANGUARDIA del proletariado en la lucha por su independencia.

Delegación del Gobierno
de la República en Menorca

CIRCULAR

Es patente la necesidad actual de viviendas que por diferentes circunstancias se observa en esta isla, y para que la autoridad pueda hacer frente a dicho problema arbitrando las medidas que sean precisas para resolverlo, es obligado conocer con detalle la situación presente de todas las fincas urbanas de Menorca, para determinar de manera concreta aquellas que no están habitadas y son por tanto susceptibles de contribuir al fin que se persigue.

Por todo ello, esta Delegación viene a disponer lo siguiente:

1.º En el plazo de 10 días todos los propietarios de fincas urbanas que no están actualmente habitadas deberán así manifestarlo con los datos convenientes ante las respectivas alcaldías, siempre que se trate de fincas que no estén enclavadas en el término municipal de Mahón. Los propietarios de fincas que se hallen en dichas condiciones y pertenezcan a esta ciudad, formularán la declaración que se menciona y en igual plazo ante la Comisaría de Seguridad afecta a esta Delegación del Gobierno.

2.º Se se entenderán comprendidos en la obligación prevenida en el apartado anterior aquellos propietarios de fincas urbanas arrendadas cuyos inquilinos no las habitaren de modo efectivo, debiendo explicar el motivo a que esto obedeece.

3.º A los efectos de esta orden, y dadas las especiales circunstancias aludidas, se entenderá que una sola vivienda es necesaria para cada familia, por lo cual salvo casos especiales completamente justificados, no podrá reconocerse el hecho de que una familia precise para su habitación más de una vivienda.

4.º Tanto las Alcaldías como la Comisaría de Seguridad formarán relación de todas las fincas comprendidas en esta Orden, recogiendo las aclaraciones y explicaciones que procedan y hayan sido formuladas por los interesados. Y una vez expirado el plazo que se otorga remitirán a esta oficina con la mayor urgencia posible las relaciones de referencia; y

5.º Los que no cumplimenten cuanto se dispone en la presente y en el plazo que al efecto se señala, incurrirán en las sanciones que fija el artículo 22 de la ley de 29 de Agosto de 1882, impondibles a los que desobedezcan las órdenes emanadas de la autoridad gubernativa.

Mahón 30 de Julio de 1938.—El Delegado del Gobierno, FRANCISCO MERCADAL PONS.

Leed, todas las semanas

Adelante!

Portavoz de la Juventud

Imprenta NOSTRA PAROLA

Opiniones sobre la Alianza Juvenil Antifascista

El camarada Gaspar Melsión habla para

A DELANTE

Por considerarlo de interés para nuestros camaradas hemos requerido el concurso del compañero Melsión para que nos diera su opinión sobre la Alianza Juvenil Antifascista.

—¿Mi opinión sobre la Alianza Juvenil Antifascista?—dice el compañero Melsión—No solo me parece bien, sino que creo que es un adelanto que los jóvenes han dado para enseñar el camino que, imprescindiblemente, han de seguir todas las organizaciones antifascistas para consolidar el triunfo de la revolución española por medio de la guerra que estamos llevando a cabo.

Aquí se observa, agrega, que los acuerdos parten de abajo arriba, como debe ser en toda organización de sentido de responsabilidad y de tono verdaderamente democrático. Hay que tener presente que las resoluciones que el Comité Nacional de la A. J. A. ha de llevar a la práctica el sentimiento fidedigno de todos los jóvenes antifascistas.

Nadie mejor que un joven militante, —continúa el compañero Melsión— puede ver lo que tiene de interesante y práctico el acuerdo de la A. J. A. en orden a derogar un artículo de la ley de Asociaciones del 8 de abril del año 1932. Artículo que nosotros hemos combatido desde antes ya de su puesta en práctica, porque sabíamos que su resultado para la juventud era funesto porque la privaba de uno de sus más elementales derechos, que es el de tener cargos de responsabilidad en los organismos sindicales y políticos.

Sin embargo, el régimen burgués le condenaba a la explotación desde los catorce años. Por lo tanto, ningún luchador que tienda a elevar los derechos de la juventud en todos los órdenes, puede estar en contra de que tal artículo desaparezca, pues su existencia, en las circunstancias en que vivimos en la actualidad, es un tope para las conquistas de la juventud.

No puedo estar en desacuerdo con la incorporación de la mujer a la producción en todos los órdenes. De una parte, porque hemos de hacer honor al lema de que «la mujer debe tener igualdad de derechos que el hombre». Y, de otra parte, porque es un principio fundamental el que la mujer intervenga activamente en la lucha, en las tareas de los Sindicatos y en toda clase de Organismos.

Indudablemente, con la incorporación de la mujer a la producción, no sólo se suple la falta del elemento masculino en los lugares de producción, determinado por la guerra, sino que la mujer adquiere el concepto amplio y racional que todo ser ha de tener del conjunto de la vida y de la lucha por la existencia.

Me parece muy bien que la juventud vaya a capacitarse en el deporte y adquiera una consistencia física que

(Termina en la siguiente pág.)

Ser soldado del Ejército Popular no es sacrificio, sino honor

ESPAÑA no será vencida

Nos ha dicho un camarada de la quinta de 1927.

—Yo en el viejo ejército tuve un proceso por desertor. Sin embargo, cuando me necesitó la República fui de los primeros en acudir a la Caja de Reclutamiento. ¿Por qué se expresaba así este campesino movillizado, que deja mujer y tres chicos? ¿Por qué desertó del antiguo ejército y hoy acude voluntario al primer llamamiento del Frente Popular?

No es difícil la respuesta. El viejo ejército, dirigido por las castas militares que se sublevaron, estuvo siempre al servicio de la clase dominante, que lo utilizaba en guerras imperialistas y de pillaje, como en Filipinas, Cuba, y Marruecos o cuando no, en machacar el movimiento revolucionario que periódicamente se manifestaba en las calles y ciudades de nuestra Península. Ejemplo de esto son los movimientos revolucionarios de 1917 y 1934 y las innumerables huelgas machacadas por el esquirolaje organizado a base de las fuerzas militares (huelgas de panaderos, tranviarios, Agua, Gas y Electricidad, etc., etc.)

En estas condiciones, los jóvenes obreros veían en el ejército la fuerza armada al servicio de la clase dominante, su enemiga, y era natural que procurasen esquivar el ser incorporados a él... Hoy el problema del Ejército es radicalmente opuesto.

Los dominantes, que veían esc. párselos de las manos sus viejos privilegios de casta, sublevaron por engaño a la masa del ejército, adueñándose de jirones de nuestra patria.

En nuestra zona el Ejército se desmoronó; pero surgieron, gloriosas y potentes, las Milicias, formadas por obreros, campesinos e intelectuales, que comprendiendo que en España se jugaba la suerte de Europa y quizá del mundo, durante futuras generaciones, no vacilaron en formar voluntariamente cerrar el paso a los generales traidores, que sublevaron al ejército contra el pueblo, y que más tarde no dudaron en hipotecar nuestras fábricas, minas y campos a los intervencionistas italo germanos, a cambio de cañones y aviones que facilitasen mejor su masacre de mujeres y niños.

Con la lucha, nuestro Ejército adquirió capacidad y consistencia. Surgieron mandos del pueblo, probados veteranos de la lucha por la libertad que han sabido asimilarse la técnica complicada del arte militar...

Ya nuestro soldado no lucha por intereses ajenos. Los campesinos luchan por su tierra, los obreros por sus fábricas, los intelectuales por la cultura, y en conjunto todos por la felicidad y libertad de nuestra patria, que hay que rescatar con las armas en la mano a los traidores que intenta prostituirla.

El luchar en estas condiciones, para el obrero, para el campesino, para el estudiante, no es un sacrificio, sino un honor. Con sus armas defienden su vida, defiende su futuro y el de sus hijos. Con sus armas venga las vejaciones y el hambre que a él y a sus antepasados les hizo pasar la canalla fascista sublevada.

Todos los pueblos necesitaron ganar su libertad a costa de sacrificios enormes. Inglaterra sostuvo una revolución y luchas sangrientas para consolidar su Constitución. Francia tuvo que defender los Derechos del Hombre peleando contra todos los reyes coaligados de Europa. Estados Unidos pasó momentos difícilísimos cuando la guerra de los esclavistas. Rusia estuvo a punto de sucumbir, en 1918 y 1919, atacada de un tiempo por sus enemigos de dentro y de fuera. Turquía necesitó defenderse desesperadamente para mantener su independencia frente al ataque imperialista de Grecia, que quiso borrarla del mapa. Abisinia lucha aún, a pesar de la traición y el abandono de la Liga de las Naciones. China, acorralada hacia el interior, contraataca con brío y hace pagar caro a sus invasores el precio de su momentánea donación. España no será vencida. Ningún pueblo lo fué cuando peleó con el heroísmo y la bravura del nuestro en defensa de la libertad. De 1808 a 1810 Napoleón llegó a ser nominalmente dueño de todas las ciudades de España, menos de Cádiz, y dos años más tarde salían sus ejércitos de nuestro país derrotados y maltrechos. ¡Venceremos ahora también! Pero nuestra victoria no será cosa fácil y costará, ¡nos ha costado ya!, ríos de sangre. Necesitaremos hacer esfuerzos sobrehumanos, movilizar todas nuestras fuerzas—las de los hombres, las de las mujeres, las de los viejos y los niños—pero ¡venceremos!

Es la hora difícil de todos los pueblos libres que se repite en el nuestro. La vieja raza ibérica sabrá hacerle frente con su gallardía eterna. Que no en vano fué la que dió al mundo el ejemplo sublime de Sagunto y Numancia, cuyos hijos prefirieron incendiar sus casas y lanzarse a las llamas para no ser esclavos; que no en vano fué ella la que luchó durante ocho siglos contra los moros invasores hasta arrojarles al mar y la que escribió en la Historia, con rasgos inmortales, un 2 de mayo y un 18 de julio y un 7 de noviembre.